



## Nadie está excluido: Levantando la voz de cada persona

**Cada voz importa.** Esto es lo más importante que la Iglesia puede comunicar a *todos*. La invitación a contribuir al proceso de consulta actual tiene un propósito en su amplia inclusión.

El [Documento preparatorio](#) del Sínodo señala que uno de los objetivos fundamentales del camino sinodal es “vivir un proceso eclesial participado e inclusivo, que ofrezca a cada uno – en particular a cuantos por diversas razones se encuentran en situaciones marginales – la oportunidad de expresarse y de ser escuchados para contribuir en la construcción del Pueblo de Dios” (2). Nadie debe ser ni sentirse excluido de recorrer el camino sinodal. Siempre debe haber una puerta para que cada miembro del Cuerpo de Cristo en el mundo pueda entrar y sentirse parte de esta consulta global.

Nuevamente, reconociendo que cada voz es única, también será importante acercarse a varias poblaciones y comunidades de maneras que sean distintas y relevantes para ellas. Si bien puede ser fácil organizar una sesión de escucha en una parroquia u otro entorno local en una o dos noches, ese método puede no funcionar para todos. Por ejemplo, al hablar de los adolescentes y jóvenes adultos, el Papa Francisco comentó: “Además de la pastoral habitual que realizan las parroquias y los movimientos, según determinados esquemas, es muy importante dar lugar a una 'pastoral popular juvenil', que tiene otro estilo, otros tiempos, otro ritmo, otra metodología. Consiste en una pastoral más amplia y flexible que estimule, en los distintos lugares donde se mueven los jóvenes reales” ([Christus Vivit](#) 230).

Ir donde están activas varias poblaciones es un excelente consejo para cualquier comunidad que normalmente no asistiría o participaría en una consulta realizada en una iglesia o instituciones eclesiales. En un panorama cada vez más secular, esta idea (de *salir*) se aplica no solo a adolescentes o jóvenes adultos, sino a casi todas las edades, culturas y grupos demográficos.

En las ocasiones en que una comunidad católica organiza una sesión de escucha, conversación o consulta en su entorno eclesial o ministerial, un líder pastoral debe preguntarse:

- **¿Quién faltaba en esa consulta?**  
**¿Quién no recibió una invitación?**
- **¿Qué grupos o comunidades tuvieron menos representación de lo previsto?**
- **¿Cómo sus voces pueden ser parte de nuestra consulta y, en consecuencia, de nuestra comunidad?**

Aquí hay una lista de verificación que podría ser útil para medir la inclusión del proceso de consulta. Es importante evaluar periódicamente qué tan involucrada está toda la comunidad. El conocer cómo llevar a cabo el alcance puede llevar a que se escuchen más voces y más oportunidades de encuentro y transformación. Esta lista no es exhaustiva; sin embargo, puede ser una herramienta útil para identificar a aquellos que a menudo se pasan por alto en los procesos eclesiales tradicionales.

- ✓ Niños (de prekínder a 13 años)
- ✓ Adolescentes o jóvenes (de 13 a 18 años)

- ✓ Adultos católicos (mayores de 18 años)
  - Estudiantes universitarios (de 18 a 25 años)
  - Jóvenes adultos (de 18 a 39 años)
  - Adultos mayores y ancianos (mayores de 75 años)
- ✓ Personas con discapacidad y la comunidad sorda
- ✓ Padres y familias de niños de todas las edades
- ✓ Abuelos y otros parientes
- ✓ Personas solteras o solteras de nuevo
- ✓ Novios y comprometidos
- ✓ Recién casados
- ✓ Matrimonios sin hijos
- ✓ Quienes están discerniendo o estudiando para el sacerdocio
- ✓ Quienes están discerniendo o estudiando para la vida consagrada
- ✓ Quienes están discerniendo o estudiando para el ministerio eclesial laico
- ✓ Quienes son ordenados (sacerdotes y diáconos)
- ✓ Quienes están en la vida consagrada (hermanas, hermanos, monjes, monjas, tercera orden, etc.)
- ✓ Quienes son ministros eclesiales laicos (líderes pastorales, catequistas, ministros litúrgicos, etc.)
- ✓ Las personas divorciadas, separadas o viudas
- ✓ La familia cultural asiática y de las islas del Pacífico
- ✓ La familia cultural negra y afroamericana
- ✓ La familia cultural hispana y latina
- ✓ La familia cultural nativa americana e indígena
- ✓ La familia cultural blanca y europea americana
- ✓ Migrantes, refugiados y viajeros
- ✓ Inmigrantes recientes y personas en apostolados étnicos
- ✓ Tanto los católicos de rito oriental como los de rito latino
- ✓ Quienes están en el servicio militar y diplomático, incluidos los que prestan servicios en el extranjero
- ✓ Quienes se encuentran encarcelados y en otras situaciones legales
- ✓ Quienes no tienen hogar y quienes viven en la pobreza
- ✓ Quienes son perseguidos, oprimidos, traficados o marginados
- ✓ Quienes están enfermos, en el cuidado de ancianos o confinados en el hogar
- ✓ Quienes se identifican como LGBTQ+
- ✓ Quienes viven con personas de distintas religiones
- ✓ Personas de otras tradiciones/iglesias cristianas
- ✓ Personas de otras religiones y tradiciones de fe
- ✓ Quienes se identifican como ateos o agnósticos
- ✓ Quienes están desafiliados
- ✓ Quienes sí se identifican con alguna práctica religiosa
- ✓ Quienes han sido heridos o marginados por la Iglesia
- ✓ Quienes están cuestionando o dudando de la fe
- ✓ Quienes están buscando la fe
- ✓ Quienes visitan las iglesias en momentos de regreso
- ✓ Colaboradores en el mundo cívico o secular

Cada una de estas (y otras) poblaciones tienen una voz única que vale la pena escuchar, ya que todos son hijos de Dios. Incluso si una comunidad ya ha pasado por un proceso sinodal, o si ya se han realizado muchas sesiones de escucha, nunca es demasiado tarde para hacer la pregunta: "¿Quién falta todavía?" Traer a la mesa a individuos dentro de cada una de estas poblaciones solo mejorará la experiencia.

Para algunos de estos grupos, será importante "salir" y encontrarlos donde están activos y presentes en el mundo. Esto es especialmente adecuado para quienes se han desafiliado o han sido heridos por la Iglesia, así como para las comunidades y colaboradores ecuménicos e interreligiosos; sin embargo, como se señaló anteriormente, hay personas en todos estos grupos que pueden necesitar un alcance

intencional (es decir, porque los horarios, el acceso al transporte, las dificultades financieras o la capacidad física podrían impedirles participar en las consultas en una iglesia, institución u otro entorno eclesial).

También cabe señalar que las consultas no necesitan tomar ninguna forma en particular. A pesar de la abundancia de recursos sobre cómo llevar a cabo sesiones de escucha, reuniones o eventos formales para obtener comentarios y una respuesta de la comunidad, la consulta puede llevarse a cabo de la manera que sea más apropiada para que la persona se sienta cómoda, confiada y lo suficientemente abierta para compartir su historia.

Algunas sugerencias para esta inclusión pueden incluir:

- **Animar a las familias a tener conversaciones informales** con aquellos que están dentro de una o más de las poblaciones enumeradas anteriormente, es decir, un hijo o hija que se ha desafiliado de la Iglesia; un pariente con una discapacidad física o del desarrollo; o un abuelo en el cuidado de ancianos.
- **Trabajar con capellanes y ministerios para los encarcelados** para programar conversaciones con ellos.
- **Pedir a los adultos de la comunidad que visiten** a sus vecinos ancianos y confinados en sus hogares, así como aquellas personas en hospitales, hogares de ancianos y centros de atención a largo plazo para entablar conversaciones.
- **Invitar a los jóvenes adultos a participar en el diálogo** con sus compañeros, especialmente aquellos que pueden ser menos activos en la práctica de su fe y de otras comunidades religiosas.

- **Organizar un diálogo** con iglesias cristianas vecinas, invitando a miembros activos de esa comunidad de fe a reunirse con sus propios miembros activos. Lo mismo se puede hacer con los de templos, mezquitas o casas de culto de otras tradiciones religiosas vecinas.
- **Invitar informalmente a contratistas y proveedores** que utilizan (es decir, ingenieros de construcción, servicios de entrega, proveedores de alimentos y bebidas, etc.) para participar en una consulta individual o en un grupo pequeño sobre las preguntas en el proceso sinodal.
- **Póngase en contacto con capellanes o líderes pastorales católicos en bases militares** en el área para que los hombres y mujeres de servicio en el área local participen en las consultas.
- **Colaborar con los ministerios locales** que involucran regularmente a adolescentes, estudiantes universitarios, jóvenes adultos, parejas comprometidas y casadas, padres y familias, solteros, personas mayores, comunidades culturales y otras poblaciones para crear estrategias sobre ideas de conversación para esas poblaciones en particular.
- **Proporcionar sugerencias para iniciar una conversación con los católicos activos** para que puedan entablar un diálogo en torno a las preguntas sinodales con las personas con las que interactúan en su comunidad (es decir, vecinos, en el supermercado o la ferretería, en línea con contactos en las redes sociales, etc.).

Estas son solo algunas ideas, pero su equipo del Sínodo puede pensar en otras formas de ir más allá de los muros de la iglesia de manera creativa para alentar un espíritu sinodal

dentro de la comunidad en general, para que nadie quede excluido de las conversaciones que darán forma a la fase de consulta.

Copyright © 2022, United States Conference of Catholic Bishops. Todos los derechos reservados. Este texto puede reproducirse en su totalidad o en parte sin alteración para uso educativo sin fines de lucro, siempre que dichas reimpresiones no se vendan e incluyan este aviso.

Citas de *Christus Vivit*, copyright © 2019, Libreria Editrice Vaticana (LEV), Estado de la Ciudad del Vaticano. Usado con permiso. Todos los derechos reservados. Citas del Documento preparatorio, copyright © 2021, Libreria Editrice Vaticana (LEV), Estado de la Ciudad del Vaticano. Usado con permiso. Todos los derechos reservados.